

SISTEMA UNIVERSITARIO ANA G. MENDEZ
UNIVERSIDAD DEL TURABO
ESCUELA DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA DE PATOLOGIA DEL HABLA-LENGUAJE

Descripción del desarrollo narrativo en niños puertorriqueños de cinco a seis años de edad

Radamés Peña Vega

Investigador Principal

Dra. Maribel González Román

Mentora

Tabla de Contenido

Capítulo I

Introducción	5-8
Planteamiento del Problema	8
Objetivos	8
Justificación	8-9
Definiciones	9-10
Datos sobre el investigador	10

Capítulo II: Revisión de literatura

Introducción	10-12
La narración en prescolares	12-15
Estudios sobre la narrativa en hispanoparlante	15-16
Marco teórico	16-18

Capítulo III:

Metodología	18
Diseño	18
Objetivos	19

Participantes	19
Criterios de inclusión	19
Criterios de exclusión	19
Procedimiento para reclutamiento de participantes	19
Escenario de la investigación	20
Instrumento	20-22
Método de recolección de datos	22-23
Consentimiento Informado	23
Análisis	23
Dispositivos de confiabilidad de los participantes y datos	24
Riesgos potenciales	24
Beneficios potenciales para la sociedad	25
 Capítulo IV	
Cuestionario destinado a profesores y/o padres	25-28
Área de evaluación de guiones	28-29
Área de producción de narraciones	29-32
Área de comprensión de narraciones	32-34
 Capítulo V:	
Discusión	35-36
Conclusión	36-37

Capítulo I

Introducción

Durante las últimas dos décadas, los estudios sobre el desarrollo del lenguaje ha sido recurrente acerca de la constitución del discurso narrativo de los niños y la importancia de las habilidades narrativas. Para poder conocer la importancia del desarrollo de las habilidades narrativas debemos conocer lo que es la narrativa y por consiguiente, el desarrollo narrativo en niños es necesario conocer lo que es el discurso (Pavez, Coloma & Maggiola, 2008). Pavez y sus colegas (2008) definen discurso como una unidad lingüística compuesta por oraciones relacionadas coherentemente en torno a un tema, y que se emite con una determinada intención comunicativa particular. La situación en la cual ocurre la interacción comunicativa corresponde al lugar y el momento en que el discurso es emitido mientras que la intención comunicativa es el propósito con que un hablante emite un discurso en una situación determinada.

Un discurso narrativo, se señala como uno de los más tempranos acuñados por los niños, pues se constituye, por una parte, como la explicitación de su memoria episódica, como forma más primaria de representación mental, y por otra, sienta bases para la construcción de su identidad (Bruner, 1988). Por otra parte Pavez y Colegas (2008) lo definen como un conjunto de oraciones organizadas coherentemente que aluden a una sucesión de acontecimientos, relacionadas temporal y causalmente, y caracterizados por su complicación y orientación hacia la resolución.

La narración oral, consiste de lenguaje expresivo ininterrumpido que pretende captar y mantener el interés del oyente en donde el narrador produce mensajes sobre un

tema en específico (Owens, 2003). Las experiencias y conocimientos que las narraciones sirven y ayudan a dar forma a experiencias y contribuyen al intercambio entre emociones y conocimientos (González, 2007). La narrativa es una forma de discurso extenso que tiene como mínimo que dos eventos diferentes y que muestra una relación entre esos dos eventos (Soto & Solomon-Rice, 2007). Para poder conocer la importancia del desarrollo de las habilidades narrativas debemos conocer lo que es la narrativa y por consiguiente, el desarrollo narrativo en niños es necesario conocer lo que es el discurso (Pavez, Coloma & Maggiola, 2008). Un discurso narrativo es un grupo de oraciones cuya disposición es coherente y que trata de unos sucesos que se complican y que al final se resuelve un problema (Bassols & Torrent, 1997).

En la narrativa se destacan las diferencias y singularidad de las personas y no plantean la verdad sino que plantean la autenticidad y la temporalidad (León ,2006). Jara y sus colegas (2004) indican que en la narración luego de un suceso inicial ocurren una serie de hechos que llevan a un desenlace. Jara y sus colaboradores (2004) mencionan que la narración puede ser acerca de cuentos, novelas, eventos históricos, relatos que suceden en la vida cotidiana y relatos ficticios.

La narración ayuda a los niños a socializar y a poder expresar sus emociones, sentimientos, vivencias y ayuda a que desarrollen la imaginación. Entre los dos y tres años de edad los niños comienzan a contar narraciones ficticias e inventadas de algún tema que preocupe al niño o alguna situación extraordinaria (Owens, Jr. 2003, p. 277). La narración se presenta desde que entran al mundo escolar (González, 2007); a la edad de cuatro años los niños ya cuentan con un esquema de la historias que aplican a la comprensión y el recuerdo de cuentos sencillos (Paniagua, 1983).

Los niños desde muy pequeños pueden comprender y relatar guiones o eventos rutinarios ya que la construcción de representaciones mentales de estos eventos es muy temprana (Bauer & Mandler, 1990; O'Connell & Girard, 1985).

Estos presentan ciertos niveles de comprensión de los sucesos diarios, aunque no es hasta los cuatro años de edad que son capaces de describir secuencias de acontecimientos con precisión (Owens, Jr. 2003, p. 277). Este autor menciona que los niños utilizan dos estrategias para organizar una narración; el centrado y el encadenamiento. El centrado consiste en enlazar y vincular entidades para establecer un núcleo temático y/o relaciones causales. El encadenamiento consiste en una secuencia de sucesos que comparten ciertos atributos y conducen directamente de uno a otro.

El investigador Applebee dentro del movimiento de la psicolingüística comenzó a darle una importancia a la literatura desde la perspectiva del primer lenguaje. En sus estudios, publicados en 1978, examinó el desarrollo de las formas lingüísticas junto con los procesos psicológicos inherentes a la misma. El desarrollo infantil del sentido de las historias, guión o narrativa. En el 2001, Colomer (p. 3) indica lo siguiente:

El (Applebee) presenta la manera en que los niños y niñas establecen el esquema narrativo, perciben la relación entre realidad y fantasía o aprenden las connotaciones culturales de los personajes de los cuentos, establecieron las bases de un nuevo encuentro entre la psicología y la literatura, más allá del que se había producido ya a partir del interés de las corrientes psicoanalíticas por la literatura de tradición oral.

En esta investigación se describirán los diferentes elementos narrativos que utilizan los niños puertorriqueños de entre cinco y seis años de edad que reciben educación escolar a nivel primario.

Planteamiento del problema

El conocimiento del vocabulario y la capacidad narrativa han demostrado ser importantes precursores de la alfabetización para el estudiante monolingüe (Dickinson & Tabors, 2001). La identificación temprana de los problemas de habla y lenguaje, en particular las destrezas del discurso narrativo, es importante para identificar niños en situación de riesgo para el desarrollo de la literacia y áreas relacionadas. Existe un limitado número de estudios que han investigado el desempeño narrativo de los estudiantes cuyo idioma primario es el español. Por consiguiente, en Puerto Rico existen muy pocos estudios que describan las destrezas que tienen los niños puertorriqueños al momento de hacer una narración, por lo tanto existen pocas referencias para hacer una comparación de los elementos utilizados en la narrativa.

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es describir el desarrollo narrativo de los niños de 5,0 a 6,11 años de edad en Puerto Rico.

Justificación

En diferentes países latinoamericanos como México, Chile y Venezuela, y países como Estados Unidos, Canadá y España, entre otros, se han hecho investigaciones acerca del desarrollo narrativo de los niños. Sin embargo, en Puerto Rico existe muy poca

investigación acerca de este tema lo cual es necesario para poder ubicar en qué etapa del desarrollo narrativo se encuentran los niños y para poder comparar los niños típicos y los que tienen algún problema del lenguaje en términos de narrativa oral. El conocer el desarrollo narrativo en los niños puertorriqueños permite desarrollar las estrategias necesarias para promover su desarrollo o compensar las deficiencias que tengan los niños en esta área. Además, en estudios realizados con niños menores de cuatro años con diagnóstico de trastorno específico de lenguaje se encontró que el desarrollo narrativo resultó ser el mejor predictor del éxito escolar posterior (Pavez et al. 2008).

Obtener datos de niños puertorriqueños utilizando la prueba de Evaluación del discurso narrativo (EDNA) puede dar una idea clara de si la prueba puede ser utilizada con niños puertorriqueños, si necesita alguna adaptación o si la prueba no es aplicable a esta población, por lo tanto, esta investigación dará la base para futuros estudios de narrativa en Puerto Rico.

Definiciones

Discurso: Serie de las palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o siente (Diccionario Real Academia Española)

Guión: representación mental de sucesos repetidos en el tiempo que se dan en la misma secuencia temporal (Pavez et al. 2008)

Literacia: destrezas de alfabetización. Se conoce como las habilidades de un individuo para leer, escribir y hablar un idioma o lenguaje determinado.

Narrativa: Habilidad o destreza en narrar o en contar algo (Diccionario Real Academia Española)

Psicolingüística: es la ciencia que estudia el proceso de la adquisición del lenguaje tomando en cuenta la parte psicológica del ser humano (definición.org)

Trascribir: escribir o anotar lo que se oye (wordreference.com)

Datos sobre el Investigador

El investigador, Radamés Peña Vega, es estudiante de maestría en Patología del Habla y Lenguaje en la Universidad del Turabo en Gurabo. Posee un bachillerato en Educación K-3 con un componente en Educación Especial de la Universidad de Puerto Rico, recinto de Humacao. Como requisito para obtener el grado de maestría es necesario realizar una investigación; escogió el tema de la narrativa en niños puertorriqueños de cinco a seis años de edad porque actualmente, existe muy poca investigación de dicho tema y población en Puerto Rico, por lo tanto, es de interés de la investigador poder aportar al campo de Patología del Habla y lenguaje en su país.

Capítulo II

Revisión de la literatura

Introducción

Desde que se encontró que las destrezas narrativas y las habilidades de vocabulario tienen una influencia en el desarrollo del lenguaje, en habilidades académicas y de lectura, la intervención dirigida a estas áreas son consideradas importantes en los niños de edad preescolar (David, O'Leary, Balog & Daniels, 2009). Jiménez (2006), mencionó que la narrativa es el eslabón para muchas actividades y es en la edad preescolar, en donde aumenta la interacción social y el desarrollo cognitivo; por lo tanto, hay una gran relación entre el lenguaje durante los primeros años de educación y la expansión social. Del mismo modo, Pavez et al. (2008) indicaron que la narrativa sirve como un organizador de la experiencia humana ya que se narra algo especial y diferente; no se narra lo cotidiano y usual.

Cuando los niños comienzan el proceso de escolarización (entre los cuatro y cinco años de edad) ya han desarrollado los elementos básicos de la narración y están en el proceso de desplegar en poco tiempo narraciones completas y estructuradas (Jiménez, 2006). El uso de la narración es importante en el desarrollo escolar del niño ya que tiene una influencia en el aprendizaje de la lectoescritura y sirve como puente entre el lenguaje oral y escrito (Pavez et al. 2008).

Los niños de cinco años de edad pueden narrar una conversación, donde la mayoría de las veces son sobre anécdotas personales; éstos añaden quiénes estaban involucrados, dónde, cuándo y cómo sucedieron los hechos y mencionan las consecuencias finales (Pavez

et al. 2008). Estos autores mencionan que los niños logran darle sentido a sus experiencias a través de la narración, y añaden una comparación con la conversación; éstos indican que en la narración hay menos diálogo y como consecuencia, hacen uso de enunciados más largos y complejos al momento de narrar algún suceso.

Dos pioneros del estudio de la narración lo fueron Labov y Walesky; éstos, entre los años 1967-1997, formaron el modelo sociolingüístico, el cual considera la narrativa como un modo de recapitular experiencias pasadas relacionando una secuencia de eventos que ocurrieron en el pasado, por lo tanto; la narración se considera como un texto que expresa una serie de eventos que ocurren en el tiempo (Jiménez, 2006). Labov y Walesky distinguieron dos funciones de la narrativa; la referencial y la expresiva. La referencial proporciona la forma de organizar la información de una manera aceptable mientras que la evolutiva transmite el sentido de una historia dejándose llevar por los motivos y reacciones de los personajes y el narrador (Jiménez, 2006).

David y colegas (2009) mencionan que las habilidades narrativas pueden ser evaluadas a través de una variedad de tareas como por ejemplo; narrativas personales, volver a contar historias y con formatos de generación de historias.

La narración en los prescolares

Cuando un niño tiene la tarea de narrar, hace un recuento de eventos y selecciona las perspectivas desde las cuales se narran sucesos (Jiménez, 2006). La narrativa en los niños es la manera principal que éstos utilizan para hacer sentido de sus experiencias; la habilidad que tienen los niños para volver a contar un cuento es un predictor significativo del éxito académico (McConnell, 2010). Esta autora añade que la narración juega un papel central

en la educación ya que sirve como una herramienta de instrucción, sirve como base para el aprendizaje de un evento y ayuda al crecimiento cognitivo del niño.

El desarrollo temprano de la narración se ha asociado al juego y a la utilización de guiones por parte de los niños pequeños, en adicción, el juego intencional puede ser un precursor del juego narrativo que surge alrededor de los tres años y puede ser el precursor de los relatos verbales que surgen alrededor de los cuatro años de edad (Pavez et al. 2008).

Applebee descubrió seis etapas de desarrollo que muestran cómo se desarrolla el concepto de la historia en un niño; la etapa de desarrollo comienza con la lista de temas no relacionados y luego se mueve a una etapa más compleja llamada narración verdadera (Simmons & Gebhardt, 2010). Simmons y Gebhardt (2010) mencionan que en la primera etapa del desarrollo de la historia en un niño, los pensamientos están unidos por la casualidad debido a la percepción que tienen los niños de la historia; esta etapa es una primitiva y sin organización.

En la segunda etapa, conocida como la etapa de secuencias, el niño comienza a demostrar vínculos entre los atributos compartidos. Este núcleo de enlace o centro de la historia puede tomar formas diferentes mientras que las asociaciones entre los incidentes y su centro se limitan a los vínculos de la semejanza en lugar de la causalidad (Simmons y Gebhardt, 2010). Estos autores describieron esta etapa como una de estructura débil, en donde la historia tiene oportunidad de crecer pero sin la oportunidad de crecer en nuevas direcciones,

La tercera etapa de desarrollo narrativo es conocida como narrativa primitiva y fue nombrada por Vigotsky como la etapa de colecciones; en donde la estructura de la historia

comienza centrándose en la complementación en vez de en las similitudes (Simmons y Gebhardt, 2010).

La cuarta etapa se conoce como la etapa desenfocada o fuera de foco; en esta etapa la historia del niño puede tener elementos que unen un pensamiento a otro, pero le realizan cambios en el enfoque (Simmons y Gebhardt, 2010). Según estos autores, en esta etapa los elementos en el principio de la historia se parecen poco a los que se encuentran al final de la misma, en otras palabras, una historia puede comenzar con un personaje específico y al terminal la historia el personaje inicial queda olvidado o es cambiado por otro. Aunque se pierda el foco de algunos elementos en la historia, en esta etapa si puede haber estructuración en el relato sin importar que no haya un foco per sé (Simmons y Gebhart, 2010).

La quinta etapa del desarrollo del cuento se conoce como la etapa de cadena enfocada; en donde el niño es capaz de crear una historia con un personaje principal que continúa apareciendo en el relato y los eventos están vinculados entre sí; es por esto que se conoce como la etapa de cadena enfocada (Simmons y Gebhart, 2010). Según Applebee, la teoría de Vygotsky señala que la organización de esta etapa no se basa en conceptos; sino en pseudoconceptos; esto significa que antes de que surjan los conceptos verdaderos, los niños hacen uso de pseudoconceptos que son superficialmente similares pero que siguen basándose en la percepción en vez de en los conceptos (Simmons y Gebhart, 2010). Cabe señalar que según estos autores, esta etapa se puede observar en las historias de los niños de cinco años de edad.

La última etapa del desarrollo de la historia es la etapa de narrativas; en donde se expande la etapa de cadena enfocada ya que se le añade rasgos y características adicionales (Simmons y Gebhart, 2010). Estos autores comentan que el centro de la historia se desarrolla a la misma vez que se desarrolla una nueva idea o circunstancia a partir de una idea anterior, esto hace que la historia se impulse hacia adelante y que termine con un clímax. Finalmente, el relato va a mantenerse unido por el centro que está enlazado por aspectos abstractos o concretos.

En una adaptación de la propuesta de Applebee de los estadios del desarrollo narrativo, Pavez et al. (2008) mencionan las siguientes etapas:

1. Agrupamiento enumerativo (dos y tres años): el niño puede nombrar y/o describir enumerando sucesos y acciones aunque no hay un tema central ni organización
2. Secuencia de acciones en torno a un personaje (tres años): el niño nombra y/o describe sucesos especialmente en torno a un personaje, un tema central o un ambiente, sin embargo, los eventos no se relacionan entre sí causal ni temporalmente y no hay un trama
3. Narraciones primitivas (de los cuatro años a los cuatro años y seis meses): la historia tiene un núcleo central, tiene un hecho inicial, una acción y una consecuencia, no obstante, no hay un resultado o un final
4. Cadenas narrativas o narraciones con episodios incompletos (cuatro años y seis meses hasta los cinco años): esta etapa puede incluir una trama débil, un plan, algunas relaciones causales y temporales y un final abrupto

5. Narraciones verdaderas (cinco a siete años): las historias tienen tema central, personaje y trama, hay relaciones causales y temporales, el final indica una resolución del problema

Estudios sobre la narrativa en hispanoparlantes

En México, Alarcón, L. (2000) analizó las producciones narrativas en cuanto a construcciones atributivas mediante la tarea de contar un cuento a partir de imágenes. Esta investigadora utilizó una muestra de 33 niños, de primero, tercero y quinto grado (11 por cada grado). Los resultados reflejaron una constante entre los tres grupos a la proporción de cláusulas que presentaban algún fenómeno de atribución, el análisis en cuanto al tipo de estructura que predominaba en cada nivel marcó distinciones y permitió encontrar pautas en el desarrollo de atribución dentro de la narrativa (Alarcón Neve, 2000).

En Argentina, Borzone (2005) analizó la influencia de la lectura de cuentos sobre la producción del discurso narrativo. Esta investigadora utilizó una muestra de 19 niños a los que se les leyó diariamente cuentos y luego participaron de una reconstrucción oral de la historia. Los resultados mostraron que al finalizar el año los niños habían incrementado sus habilidades narrativas, podían producir historias de ficción en las que recuperaban las categorías de la superestructura narrativa y organizaban la información en episodios bien estructurados como en las formas narrativas más complejas (Borzone, 2005).

En Colombia, León, S. (2006) realizó una investigación para caracterizar las producciones narrativas orales de niños pre-escolares y relacionó el desempeño de éstos en la lectura de imágenes. Esta investigadora utilizó una muestra de nueve niños de cuatro a seis años de edad. León, S. (2006) encontró que los niños identificaban la situación inicial

de la narración, podían relacionar personajes principales, actividades de los personajes y el espacio en donde se llevaba a cabo la narración. Además encontró que los niños tenían dificultad para elaborar la complicación, la reacción, resolución y situación final de la narración.

En Puerto Rico, Corujo (2009) realizó una investigación para explorar y analizar la estructura de la narrativa en los niños prescolares. La investigadora encontró que las experiencias lingüísticas del niño moldean su mente, sus expresiones cognitivas, lingüísticas y por consiguiente, moldean su discurso narrativo. Además encontró que los textos narrativos utilizados en el centro de recolección de datos estaban relacionados a las experiencias de la vida familiar, cultural y educativa. Por último, Corujo (2009) encontró que los niños pueden interpretar y construir textos narrativos en ambientes sociales significativos y pueden utilizar las experiencias de vida como una forma de aprendizaje.

Marco teórico

Pavez et al. (2008) sintieron la necesidad de conocer el desarrollo narrativo de los niños en Chile para así poder detectar el déficit narrativo en esta población. Es por esta causa que diseñaron estrategias metodológicas para poder trabajar en este campo. En su investigación utilizaron una muestra de 208 niños chilenos con el español como lengua materna y sin problemas de lenguaje.

En esta investigación, los participantes fueron expuestos a guiones, en los cuales los niños tenían que ordenar la acción representada en el mismo. Debían poner en orden cada situación. Luego, para poder obtener los relatos del niño el examinador leía un cuento sin apoyo visual y luego le pedía al niño que relatara el cuento antes escuchado. Se grabó la

narración del niño y se transcribió literalmente. Finalmente, para evaluar el área de comprensión narrativa, el examinador hizo preguntas a los participantes sobre los cuentos leídos, estas contestaciones recibían calificación, las cuáles se computaron al final del mismo para poder determinar el desarrollo del niño. Se utilizó una escala de desarrollo cualitativa para ubicar al participante de acuerdo con el análisis del desarrollo narrativo realizado con las puntuaciones obtenidas.

Como resultado de la investigación, encontraron que los niños de tres años no logran estructurar sus relatos en la tarea de repetición oral de un cuento, mientras que la mayoría de los niños de cuatro años empezaban a estructurar las narraciones. Además, encontraron que no hay diferencia marcada entre la estructuración narrativa de los niños de cuatro y cinco años de edad. Sin embargo, se observó una diferencia en los niños de seis años ya que mostraron un predominio de estructuración y finalmente, todos los niños de diez años lograron estructural formalmente los relatos.

La investigación de Pavez y colaboradores (2008) es utilizada como marco conceptual para este trabajo investigativo. Por lo tanto, todos instrumentos y rúbricas utilizados en la investigación de Pavez y colegas. (2008) serán utilizados en la presente investigación. En la presente investigación se utilizará la misma secuencia de pasos seguidos en la investigación de Pavez (2008).

Capítulo III

Metodología

En este capítulo se describirá la metodología a utilizar en este estudio de investigación en donde se obtendrán datos de niños puertorriqueños de cinco años (5;0) a seis años con once meses (6;11) de edad que reciben educación escolar utilizando la prueba de Evaluación del Discurso Narrativo (EDNA).

Diseño

Este estudio es descriptivo de tipo normativo. La investigación descriptiva tiene por objetivo documentar los factores que describen las características, los comportamientos y las condiciones de los individuos y los grupos. El propósito de la investigación normativa es describir los valores típicos o estándar para las características de una población dada (Portney & Watkins, 2009).

Objetivos

El objetivo principal de esta investigación es describir el desarrollo narrativo de los niños de 5,0 a 6,11 años de edad en Puerto Rico.

Participantes y descripción de los mismos

Criterios de Inclusión

Los participantes en este estudio serán niños de 5,0 a 6,11 meses de edad de la región este de Puerto Rico. Los participantes deberán ser principalmente monolingües;

teniendo como idioma principal el español y deberán estar recibiendo educación escolar.

Los niños no podrán tener diagnóstico de desorden de lenguaje.

Criterios de Exclusión

No podrán participar del estudio niños menores de cinco años y/o mayores de seis años de edad. Serán excluidos del proceso investigativo aquellos niños con diagnóstico de desorden de lenguaje y/o educación especial y aquellos niños que sean bilingües. Del mismo modo, los niños que no reciben educación escolar no podrán ser elegidos para el proceso investigativo.

Procedimiento de reclutamiento de participantes

Se reclutaran a los participantes por medio del método en cadena o snowball effect. El investigador tendrá como responsabilidad contactar a los padres cuyos hijos cumplan con los criterios de inclusión. Una vez se obtenga los contactos, se les informará sobre el proceso investigativo a todos los padres de niños que cumplan con los requisitos de inclusión antes mencionados. El investigador se reunirá con los padres que estén de acuerdo que su hijo/a participe de la investigación para discutir el consentimiento informado el cual deberá ser firmado por cada uno de ellos.

Escenario de la Investigación

La investigación se llevará a cabo en el CSIUT de la Universidad del Turabo en Gurabo, Puerto Rico.

Instrumento

Se utilizará la prueba Evaluación del Desarrollo de la Narrativa (EDNA) ya que ha sido utilizada en niños con y sin problemas de lenguaje; en esta investigación se administrará el instrumento a niños sin problemas de lenguaje.

Pavez et al. (2008) indican que la EDNA fue realizada con el propósito de facilitar a los patólogos del habla y maestros o educadores el proceso de detección de niños con problemas en el desarrollo narrativo. Esta prueba mide el desempeño comprensivo; ésta cuenta con percentiles y normas estandarizadas en Chile y posee una escala del desempeño de los niños que permite caracterizar sus narraciones cualitativamente (Palma, Valdés & Colona, 2010). Además, evalúa el manejo de guiones, la producción y la comprensión de narraciones (Pavez et al. 2008).

1. Manejo de guiones

Se recomienda evaluar el área de guiones ya que son estructuras cognitivas esenciales y necesarias para el desarrollo de la narración (Pavez et al. 2008). Estos autores explican que los guiones es un área complicada ya que se debe establecer las características de los mismos, determinar la cantidad, definir las tareas que son solicitadas al niño y finalmente, proponer los criterios de corrección. Del mismo modo recomiendan que al momento de escoger un tema éste sea uno representable; es decir, que el niño pueda dramatizarlo y/o utilizar láminas para ilustrar el mismo.

En el área de los guiones, se incluye un cuestionario para conocer las rutinas comunes y cotidianas de los niños y una prueba para evaluar guiones, tareas diferentes y los criterios de corrección e interpretación de resultados (Pavez et al. 2008). El cuestionario de las rutinas conocidas es contestado por los padres y/o maestros del niño; estas preguntas

ayudan a la elaboración de guiones y/o para la confirmar los guiones a utilizar. Para propósito de esta investigación, el cuestionario será contestado por los padres.

Los tres guiones que se encuentran en la EDNA son lavarse los dientes, comerse un yogur, y lavarse las manos. El uso de los guiones pueden dar evidencia de la capacidad que tiene el niño para representarlos, ordenarlos y verbalizarlos (Pavez et al. 2008). En la prueba se utilizan actividades que incluyen tres niveles:

- a. Representación: el niño representa con gestos y mímica la secuencia del guión. Cabe mencionar que el niño cuenta con el apoyo de objetos relacionados a la actividad del guión.
- b. Ordenación: el niño ordena tres láminas de las acciones antes mencionadas
- c. Verbalización: el niño relata el guión sin utilizar láminas u objetos

2. Producción de narraciones

La prueba EDNA utiliza la reproducción oral del relato para provocar narraciones de niños con y sin problemas de lenguaje. Esta contiene tres cuentos desconocidos por los niños a evaluar ya que fueron creados específicamente para propósitos evaluativos; estos son: La ardillita glotona, El sapito saltarín y El lobo friolento. En esta sección no se utilizan láminas ni apoyo visual para evitar que el niño describa las láminas. En esta sección el evaluador le lee el cuento al niño detenidamente y luego le solicita al niño que lo narre. El evaluador debe transcribir literalmente; de la misma forma que el niño lo contó.

3. Comprensión de narraciones

La comprensión de narraciones en la EDNA es medida luego que el cuento fue leído al niño; el evaluador realiza una serie de preguntas acerca del mismo. En la prueba de

comprensión se utilizan tres cuestionarios; uno para cada cuento, es importante señalar que los tres cuentos son los mismos utilizados en el paso dos. Las preguntas realizadas son acerca de la presentación, episodio y final del cuento. Las preguntas de cada cuento se dividen en preguntas literales e inferenciales; es decir, las literales se contestan con información dada, mientras que las inferenciales el niño debe relacionar la información del cuento con sus conocimientos previos.

Método de recolección de datos

Se contactaran a los padres, se les proveerá una hoja suelta informando sobre la investigación. Los padres que estén de acuerdo de que sus hijos participen en la investigación, firmarán el consentimiento informado indicando que están de acuerdo con que el niño participe en el estudio. Luego de recibir el consentimiento firmado, se les entregará a los padres el Cuestionario destinado a padres. A los padres les puede tomar aproximadamente de 15 a 20 minutos completar este cuestionario. Luego de obtener estos documentos el investigador se reunirá con el participante en un cubículo del CSIUT para administrarle la prueba EDNA. La administración de la prueba puede tomar aproximadamente una hora. La sección será videograbada para luego realizar la transcripción y análisis según la prueba EDNA. Se les asignará una letra a cada participante para guardar confidencialidad y salvaguardar la identidad de los participantes.

Consentimiento Informado

El consentimiento informado es un documento legal que explica el propósito de la investigación, en qué consiste la participación de los padres, beneficios, riesgos de la investigación, confidencialidad y la oportunidad de retirarse o negarse a continuar

participando del proceso, en cualquier momento que ellos deseen sin ninguna penalidad. Además incluye la información contacto del investigador y el mentor (teléfono celular y correo electrónico). De presentar alguna duda los padres tendrán oportunidad de comunicarse con la investigadora, la mentora o el IRB del SUAGM si tienen alguna duda o necesitan alguna otra información de la investigación.

Análisis

El área de los guiones se debe corregir tomando en cuenta si el niño realiza las acciones nucleares del guión en el orden preciso. Para darle puntuación a esta parte, se utiliza una hoja de registro de la prueba para evaluar guiones; en donde se le asigna un punto a cada una de las respuestas; si es correcta se le asigna un punto, de lo contrario, no se le asignará puntuación.

En análisis del discurso narrativo la puntuación obtenida por el niño se calcula sumando los puntos de las secciones “no estructura cuentos” y “estructura cuentos”, esto se logra con la tabla de criterios operativos para el análisis de la producción de narraciones, luego se llena la hoja de análisis del discurso narrativo

En el área de comprensión de narración el niño recibe puntuación por cada contestación correcta en donde la puntuación varía de acuerdo al nivel de dificultad de la pregunta. Al final de cada grupo de preguntas se suman las puntuaciones para cada cuento; para esto se utiliza la Prueba para evaluar la comprensión del discurso narrativo.

Dispositivos de confiabilidad de los participantes y datos

Las hojas de consentimiento, los papeles de las entrevistas realizadas y las grabaciones de las entrevistas, estarán guardadas en sobres separados en la oficina del mentor en un cajón bajo llave por un período de cinco años como lo estipula la Oficina de Cumplimiento del SUAGM. Una vez cumplidos los cinco años los documentos serán triturados y desechados. Se garantizará a los participantes la protección de su confidencialidad, se realizará una lista de los participantes luego se le asignará a cada participante una letra que lo representará. La lista se triturará y se desechará como antes mencionado. No se divulgará la identidad de los participantes, ni el lugar donde se realizará la investigación.

Riesgos potenciales

Algunos de los riesgos que pueden existir son cansancio, sueño, hambre y/o aburrimiento. Estos riesgos se minimizarán realizando la prueba fuera de la hora de almuerzo.

Incentivo

Al finalizar, a manera de incentivo, se le dará una merienda a cada participante y se le dará a los padres un opúsculo sobre el desarrollo narrativo en niños.

Beneficios potenciales para la sociedad

El describir el desarrollo narrativo de niños puertorriqueños de cinco a seis años de edad permitirá a los clínicos y a la comunidad tener conocimiento sobre los aspectos narrativos que deben presentar los niños de estas edades. También permitirá a los clínicos tener un marco de referencia para poder comparar a niños con algún trastorno del lenguaje.

Capítulo IV

Resultados

Inicialmente eran diez participantes, los criterios de elección fueron: niños de cinco a seis años y once meses de edad, principalmente monolingües; teniendo como idioma principal el español. Los participantes debían de estar recibiendo educación escolar y no podían tener diagnóstico de desorden de lenguaje.

De los diez participantes que fueron escogidos inicialmente, cuatro de ellos no participaron de la administración de la prueba, tres de ellos debido a ausencias y una por falta de cooperación. Debido a esto no fue posible incluirlos en los resultados finales.

Se utilizó la prueba Evaluación del Desarrollo de la Narrativa (EDNA); la cuál evalúa el manejo de guiones, la producción y la comprensión de narraciones. Se comenzó evaluando el área de guiones; esta área consistió de tres partes: representación: el niño, con apoyo de objetos relacionados a la actividad del guión, representó con gestos y mímica la secuencia del mismo. En el segundo paso consistió de la ordenación de las láminas de los guiones y en el último paso el niño relató el guión sin utilizar láminas u objetos concretos. En esta área la puntuación máxima a obtener eran 27 puntos y la mínima cero puntos. Cabe señalar que esta área incluye un cuestionario para conocer las rutinas de los niños; éste fue contestado por la madre o el padre de los participantes (Cuestionario destinado a profesores y/o padres).

La segunda área evaluada lo fue la producción de narraciones; ésta consistió de tres cuentos desconocidos por el niño: La ardillita glotona, El sapito saltarín y El lobo friolento. En esta sección no se utilizaron láminas ni apoyo visual; el evaluador leyó los cuentos uno

a uno, al finalizar cada cuento el niño narró lo que ocurrió en el cuento. Esta área habían dos posibles respuestas; narraciones sin estructura con un total posible de 2.25 puntos y narraciones estructuradas con un total posible de 40.5 puntos.

El área de producción de narración, las producciones sin estructura aparecen cuando el niño no dice nada o relata otro cuento, emite una o dos oraciones, aglutina oraciones y/o estados, agrupa enumerativamente en torno a un personaje o formula una secuencia de obstáculo + resultado o acción + obstáculo. De otro modo, para que una narración se clasifique como estructurada tiene que haber una presentación en donde se menciona el personaje, el problema, acción/estado, obstáculo y resultado con un final abrupto o normal.

El área de comprensión de narración se compone de tres cuestionarios correspondientes a cada cuento. Cada cuestionario está constituido por una serie de preguntas literales e inferenciales. Las preguntas literales correspondían a las tres categorías de la superestructura narrativa (presentación, episodio, final). Las preguntas estaban relacionadas con el personaje y el problema de la presentación; las acciones, el obstáculo, el resultado del episodio y el final. Las preguntas inferenciales requerían relacionar la información presente en el cuento y los conocimientos previos que el niño posee sobre el tema. En total, habían 29 preguntas, 20 literales y 9 inferenciales, con un total máximo posible de 38 puntos.

Resultados del Cuestionario destinados a profesores y/o padres

Este cuestionario consta de siete preguntas sobre las rutinas conocidas por los niños. Los padres contestaron y entregaron el mismo antes de comenzar la administración de la prueba.

Pregunta #1: ¿Tiene el niño una rutina para iniciar la actividad en la escuela? SÍ NO. Si la respuesta es SÍ, describa brevemente la rutina

Pregunta #2: ¿Tiene el niño una rutina para ir o volver de la escuela? SÍ NO. Si la respuesta es SÍ, describa brevemente la rutina

Pregunta #3: ¿Conoce el niño alguna rutina de aseo personal? SÍ NO. Si la respuesta es SÍ, describa brevemente la rutina.

Pregunta #4: ¿El niño va de compras al supermercado o a la feria? Con frecuencia, a veces, nunca

Pregunta #5: ¿El niño va a los controles de salud, al consultorio y/o a una consulta médica? Con frecuencia, a veces, nunca

Pregunta #6: ¿Conoce el niño la rutina de celebración de un cumpleaños? SÍ NO. Si la respuesta es SÍ, describa brevemente la rutina

Pregunta #7: Mencione otras rutinas o situaciones que sean frecuentes en la vida cotidiana del niño.

De acuerdo a las contestaciones del cuestionario, pocos niños tienen rutinas para iniciar la actividad en la escuela; las rutinas realizadas por estos niños son vestirse, lavarse los dientes, orar durante el camino a la escuela y realizar actividades en el salón de clases. Algunos padres contestaron que sus hijos tienen rutinas cuando salen de la escuela; éstas son: repasar lo que aprendió el niño, hacen asignaciones, ver películas y una madre contestó que en la noche en ocasiones acostumbra a ir a la iglesia. En cuanto a las rutinas de aseo personal, todos los padres mencionaron que sus hijos conocen las rutinas básicas: lavarse los dientes y la cara al levantarse y al dormir; lavarse las manos y peinarse fueron rutinas de aseo personal que también fueron mencionadas.

De los seis padres que contestaron el cuestionario, seis de ellos mencionó que sus hijos a veces los acompañan al supermercado. Por otro lado, tres padres contestaron que a veces llevan a sus hijos a citas médicas y otros tres lo hacen con frecuencia.

En cuanto a la celebración de un cumpleaños, todos los padres indicaron que sus hijos sí conocen la rutina. Ellos mencionaron que sus hijos conocen que en un cumpleaños se juega, se lleva obsequios y se come bizcocho. Finalmente, uno de los padres menciona que su hijo tiene rutinas frecuentes; un niño practica pelota y asiste a la iglesia, otra niña tiene rutinas de juego; uno de los padres mencionó que su hija asiste a las reuniones de la iglesia y finalmente, un padre mencionó que la niña tiene rutina para cenar y la hora de dormir.

Área de evaluación de guiones

En el área de evaluación de guiones, donde la puntuación máxima posible era 27 puntos, la mayoría de los participantes obtuvieron puntuaciones que fluctuaron entre los 16 a los 26 puntos. Los resultados específicos fueron:

1. A: 26 puntos
2. E: 24 puntos
3. J: 16 puntos
4. L: 18 puntos
5. B: 18 puntos
6. I: 24 puntos

Los resultados antes mencionados corresponden a los participantes de cinco años a cinco con once meses de edad. Según Pavez et al. (2008) el resultado promedio para esta

edad es 21,5. Según estos autores, los resultados de la evaluación de guiones indican que el desempeño de los niños corresponde a los parámetros normales o hasta superiores. El niño que obtuvo 16 puntos se encuentran cerca de -1 desviación estándar y el resultado de 26 puntos se encuentran cerca y en +2 desviación estándar.

Área de producción de narraciones:

1. A.

En el área de producción de narraciones, “A” realizó una narración estructurada:

- Cuento #1: personaje principal, espacio/tiempo, acción, obstáculo, resultado y un final abrupto
- Cuento #2: personaje principal, presentación del problema, espacio/tiempo, acción, estado, obstáculo, resultado y un final abrupto
- Cuento #3: personaje principal, presentación del problema espacio/tiempo, acción, estado, obstáculo, resultado y un final abrupto

En esta área, el participante obtuvo un total de 2.25 puntos; situándose en el rango percentil de 50-75 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “A” se encuentra en la etapa de transición en el nivel 6 de la escala de desarrollo.

2. E.

En el área de evaluación de guiones, el participante obtuvo un total de 24 puntos. En el área de producción de narraciones, “E” realizó una narración no estructurada caracterizada con la producción de una o dos oraciones en los cuentos 1 y 2; y una

aglutinación de secuencias de acciones y/o estados en el cuento 3. “E” obtuvo 1.0 puntos en la sección no estructurada; situándose en el rango percentil 25-50 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “E” se encuentra en la etapa inicial de emisiones sin estructura en el nivel 3.

3. J.

En el área de evaluación de guiones, la participante obtuvo un total de 16 puntos. En el área de producción de narraciones, “J” realizó una narración no estructurada caracterizada por la producción de una o dos oraciones en los cuentos 2 y 3; y una aglutinación de secuencia de acciones y/o estados en el cuento 1. “J” obtuvo 1.0 puntos en la sección no estructurada; situándose en el rango percentil 25-50 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “J” se encuentra en la etapa inicial de emisiones sin estructura en el nivel 4.

4. L.

En el área de evaluación de guiones, la participante obtuvo un total de 18 puntos. En el área de producción de narraciones, “L” realizó una narración no estructurada caracterizada por la producción de una o dos oraciones en los cuentos en el cuento 1, secuencias de obstáculo + resultado y/o acción + obstáculo en el cuento 2. El cuento 3 se caracterizó por enumerativas en torno al personaje. “L” obtuvo 1.50 puntos en el área de narración no estructurada, situándose en el rango percentil 50 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “L” se encuentra en el nivel 5 etapa de transición.

5. “B”

En el área de evaluación de guiones, el participante obtuvo un total de 18 puntos. En el área de producción de narraciones, “B” realizó una narración no estructurada caracterizada por la producción de una o dos oraciones en los cuentos en el cuento 2, secuencias de obstáculo + resultado y/o acción + obstáculo en el cuento 1 y 3. “B” obtuvo 1.25 puntos en el área de narración no estructurada, situándose en el rango percentil 25-50 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “L” se encuentra en la etapa inicial de emisiones sin estructura en el nivel 3.

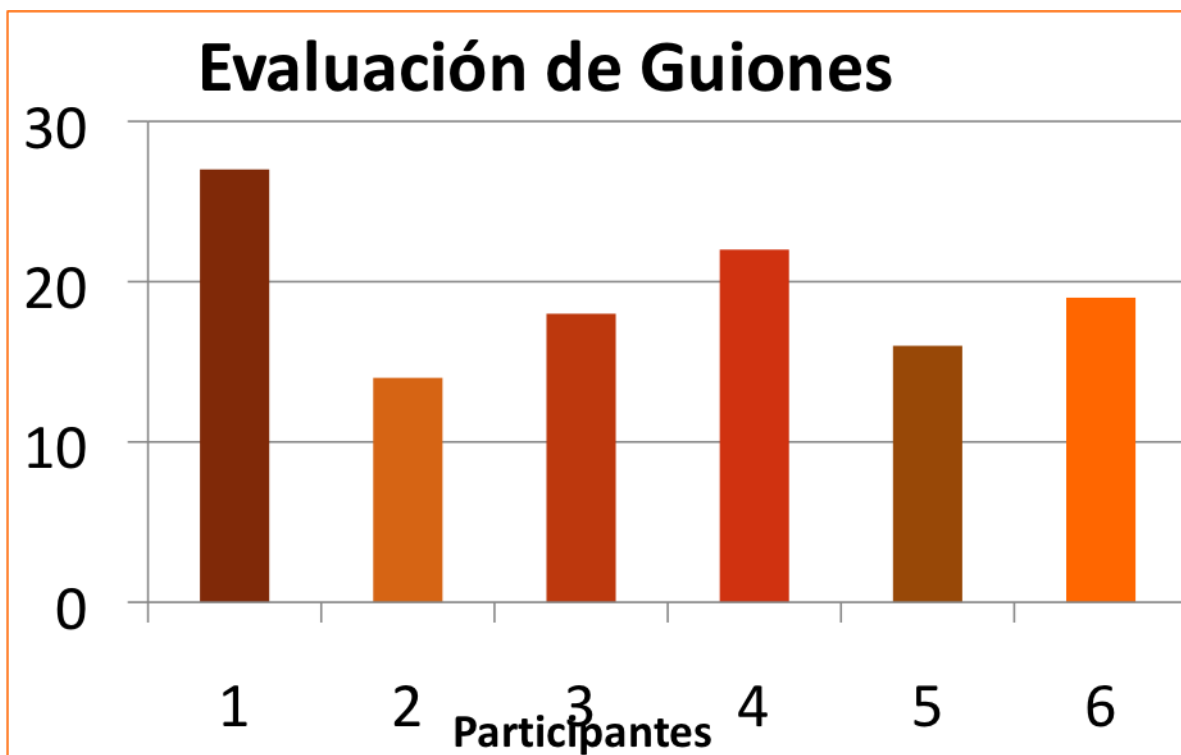
6. “I”

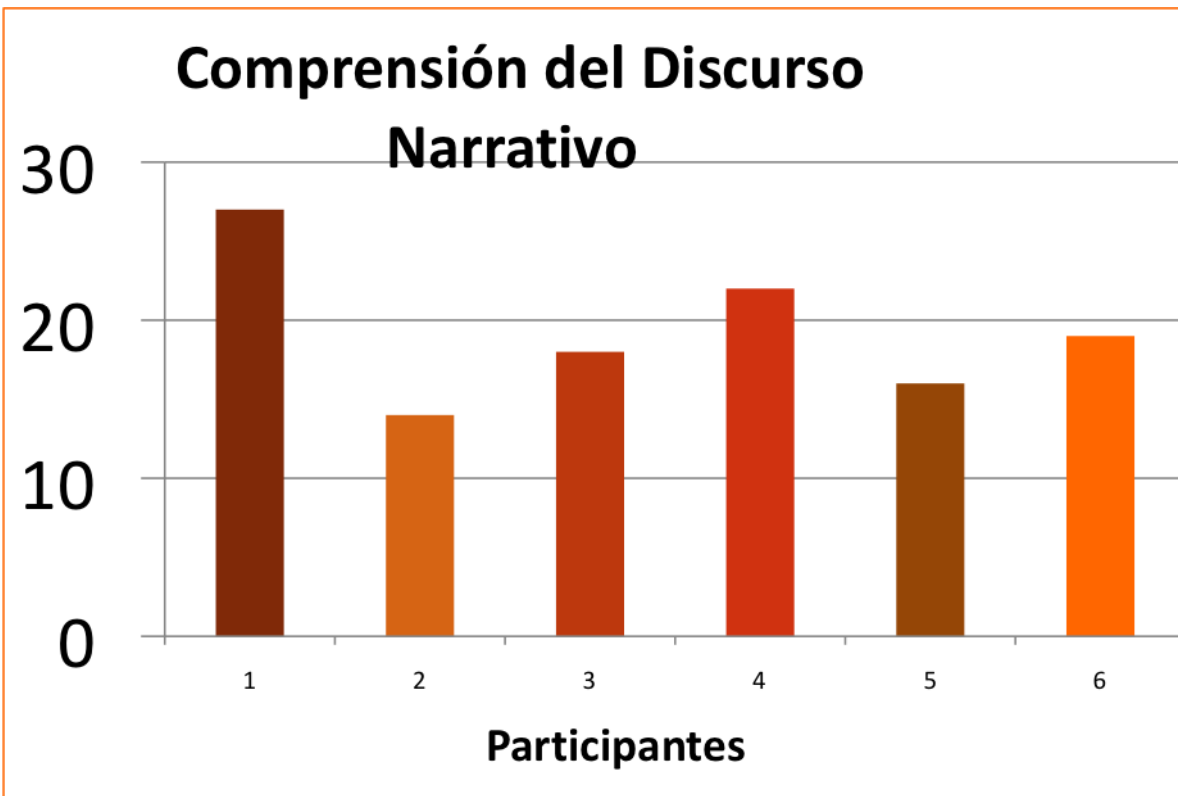
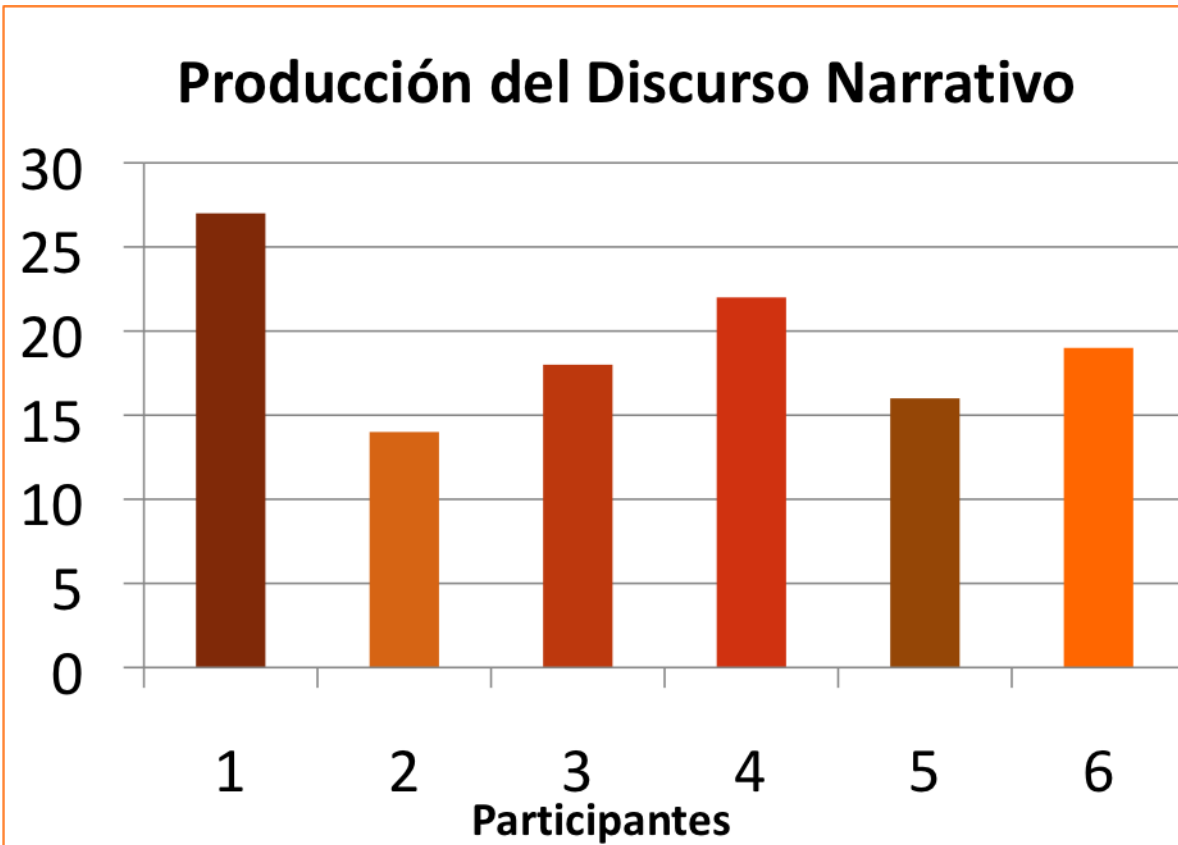
En el área de evaluación de guiones, el participante obtuvo un total de 24 puntos. En el área de producción de narraciones, “I” realizó una narración no estructurada caracterizada por secuencias de acciones y/o estados en el cuento 1. En el cuento 2 y 3 agrupó enumerativas en torno al personaje. “I” obtuvo 2.00 puntos en el área de narración no estructurada, situándose en el rango percentil 50 que significa que su desarrollo de producción de narraciones es normal. Con los resultados obtenidos, “I” se encuentra en el nivel 5 en la etapa de transición.

Área de comprensión de narraciones

1. A.: En esta área obtuvo 27 puntos; esto corresponde a un rango percentil de 50-75, teniendo un desarrollo narrativo normal.
2. E.: En esta sección obtuvo 14 puntos, situándose en el rango percentil de 10-25, lo que significa que su comprensión se encuentra en lo normal bajo o disminuido esperado para su edad.

3. J.: En esta sección obtuvo 18 puntos, situándose en el rango percentil 10-25, lo que significa que su comprensión de narración se encuentra en lo normal bajo o disminuido esperado para su edad.
4. L.: En esta sección obtuvo 22 puntos, situándose en el rango percentil 25-50, lo que significa que su comprensión de narración se encuentra en lo normal esperado para su edad.
5. B.: En esta área obtuvo 16 puntos, situándose en el rango percentil 10-25, lo que significa que su comprensión de narración se encuentra en lo normal bajo o disminuido esperado para su edad.
6. I.: En esta área obtuvo 19 puntos, situándose en el rango percentil 25, lo que significa que su comprensión de narración se encuentra en lo normal esperado para su edad.





Capítulo V

Discusión

Para desarrollar la prueba EDNA y poder obtener datos para utilizar como comparación de resultados Pavez y colegas (2008) administraron la EDNA a niños chilenos de 4;0 a 6;11 años. Estos autores encontraron que el 30% de los niños se localizaban en la etapa de desarrollo narrativo no estructura, el 3.4% se encontraban en la etapa de transición y el 66% se encontró en la etapa estructura.

Otro de los estudios realizados por los investigadores antes mencionados fue la investigación con niños latinos hispanohablantes en Estados Unidos. Éstos querían conocer cuán aplicable era la EDNA en esta población y poder describir su desarrollo narrativo. Estos investigadores evaluaron la comprensión y la producción de narraciones en 43 niños monolingües y con desarrollo lingüístico adecuado.

Al comparar los resultados obtenidos en el estudio de niños hispanohablantes en Estados Unidos con los resultados que obtuvieron con los niños de Chile; se concluyó que los del primer grupo presentaron un desarrollo inferior que el de sus pares chilenos (Pávez et al., 2008). La aplicación permitió confirmar que la metodología era útil para evaluar el desarrollo narrativo de niños hablantes de español residentes en un país de habla inglesa.

Al comparar los resultados de los hispanohablantes de Estados Unidos con los resultados obtenidos en esta investigación, se puede concluir que los ambos grupos se encuentran a la par en el desarrollo de la narración. Lo que significa que los niños

puertorriqueños estudiados en esta investigación también se encuentran en un desarrollo inferior que el de los niños chilenos.

Al administrar la prueba EDNA a los niños puertorriqueños y estudiar sus resultados se logró describir el desarrollo narrativo de esta población. En esta investigación, los niños de 5;0 a 6;11 años de edad, tres de los niños realizaron narraciones sin estructura, lo que es esperado para su edad; sin embargo, tres de los niños realizaron narraciones con estructura se encuentran en la etapa de transición.

Conclusión

El conocer el desarrollo narrativo en los niños puertorriqueños permite desarrollar las estrategias necesarias para promover su desarrollo o compensar las deficiencias que tengan los niños en esta área.

En Puerto Rico existen muy pocos estudios que describan las destrezas que tienen los niños puertorriqueños al momento de hacer una narración, por lo tanto existen pocas referencias para hacer una comparación de los elementos utilizados en la narrativa. Al realizar este estudio investigativo se sientan las bases para futuros estudios en Puerto Rico sobre el desarrollo de la narrativa en nuestra niñez.

Realizar esta investigación fue importante para el campo de la Patología del Habla y Lenguaje de Puerto Rico. En la búsqueda de información no se encontró pruebas en español que evaluaran la narrativa en niños puertorriqueños.

Recomendaciones

Considero que la prueba EDNA puede ser utilizada en niños puertorriqueños ya que los resultados obtenidos de niños puertorriqueños entre las edades de 5;0 – 6;11 utilizando la prueba de Evaluación del Discurso Narrativo (EDNA) nos indica que el desarrollo de los niños puertorriqueños es comparable con los resultados obtenidos en la población para la cual la prueba fue estandarizada. Para utilizarla se debería cambiar algunas palabras que no son muy utilizadas en el país.

La prueba debe ser administrada en un lugar libre de distracciones para los niños.

Al administrar el área de guiones, todos los niños proyectaron comodidad e interés en las tareas. La mayoría de los niños disfrutaron de realizar las tareas de esta sección ya que las realizaron en forma de juego. Sin embargo, los niños no mostraron el mismo interés para el área de producción y comprensión de narraciones.

Es necesario desarrollar investigaciones que nos permita establecer data normativa en la población puertorriqueña. De no poderse desarrollar este tipo de investigación, se recomienda que se adapten pruebas como la ENDA, al español de Puerto Rico.

Referencias

- Bassols, M., Torrent, A.M. (1997). Modelos textuales, teoría y práctica. Recuperado de:
<http://es.scribd.com/doc/32685481/modelos-textuales-bassols>
- Borzone, M. (2005). La lectura de cuentos en el jardín infantil: Un medio para el desarrollo de estrategias cognitivas y lingüísticas. *Psykhe Vol. 14 N° 1, 192-209*. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282005000100015&script=sci_arttext&tlng=pt
- Colomer, T. (2001). La enseñanza de la literatura como construcción del sentido. *Lectura y Vida: Revista Latinoamericana de Lectura*. Recuperado de:
http://www.oei.es/fomentolectura/ensenanza_literatura_construccion_sentido_colomer.pdf
- Corujo, G. (2009). The narrative text in Puerto Rican preschool children: Narrative structures and construction of the significance of text. Recuperado de:
<http://proquest.umi.com/pqdlink?did=1818445051&Fmt=14&VType=PQD&VInst=PROD&RQT=309&VName=PQD&TS=1347371091&clientId=79356>
- David, H., O'Leary, K., Balog, H. & Daniels, D. (2009). Comparing narrative skills and expressive vocabulary in urban preschool children. Recuperado de:
http://www.asha.org/Events/convention/handouts/2009/1881_David_Hope/
- Dickinson, D., & Tabors, P. (Eds.). (2001). *Beginning literacy with language*. Baltimore, MD: Brookes
- González, J. (2007). Las narraciones y la tradición oral en el aula de preescolar.

- SUMMA Psicológica UST*, 4, N^o2, 129-136. Recuperado de:
http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2683249
- Jara, C., Jimenez, R., Lefiman, R., Matamoras, C., Pacheco, D. & Varela, R. (2004).
Cuentos infantiles: Técnicas de mejoramiento del discurso narrativo en niños y niñas de educación parvularia. Recuperado de: biblioteca.uct.cl/tesis/cristina-jara-rocio-jimenez.../tesis.pdf
- Jiménez, T. (2006). La narración infantil. Un estudio en niños de Educación Básica. *Revista de Investigación* N^o60, 157-174. Recuperado de:
dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2324945
- León, S. (2006). Narrativas orales y lectura de imágenes en niños pre-escolares.
Pensamiento Psicológico, 2, N^o 7, 113-131. Recuperado de:
http://portales.puj.edu.co/psicorevista/components/com_joomlib/ebooks/R7_Narrativas_orales.pdf
- McConnell, G. (2010). Story presentation effects on the narratives of preschool children from low and middle socio-economic homes. Recuperado de:
<http://www.asha.org/Events/convention/handouts/2010/2234-McConnell-Grace/>
- Owens, Jr. (2003). Desarrollo del lenguaje. (Quinta edición). Madrid: Pearson Educación
- Palma, S., Valdés, D. & Coloma, C. (2010). Desempeños lingüístico, cognitivo y auditivo de un grupo de escolares con trastorno específico del lenguaje. *Revista chilena de fonoaudiología*, 10, 45-55. Recuperado de:
www.revistas.uchile.cl/index.php/RCDF/.../18095
- Paniagua, G.(1983). El recuerdo de cuentos en niños preescolares. Recuperado de:
dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=668628

Pavez, M.M., Coloma, C.J. & Maggiolo, M. (2008). El desarrollo narrativo en niños.

Barcelona; Ars Medica

Simmons, V. & Gebhardt, A. (2010). Concept of story. Recuperado de:

<http://red6747.pbworks.com/w/page/8522525/Concept%20of%20Story>

Soto, G. & Solomon-Rice, P. (2007). Strategies to facilitate the narrative skills of

children who use AAC. Recuperado de:

http://www.asha.org/Events/convention/handouts/2007/1298_Solomon-Rice_Patti/

Uccelli, P. & Páez, M.M. (2007). Narrative and vocabulary development of bilingual

children from kindergarten to first grade: Developmental changes and associations

among english and spanish skills. *Language, Speech, and Hearing Services in*

Schools, 38, 225-236. doi:10.1044/0161-1461(2007/024)